PIANOSPARACHILE
FUNDACIÓN

2022 TEMPORADA DE CONCIERTOS

BACH
BEETHOVEN
LISZT

Eun Seong Hong
piano

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Gobierno de Chile

PAOCC
Programa de Apoyo a Organizaciones Culturales Colaboradoras

PATRICIAREADY
GALERIA

PROGRAMA

Johan Sebastian Bach

Partita nr 1 BWV 825

I Prelude
II Allemande
III Courante
IV Sarabande
V Menuet I y II
VI Gigue

Ludwig Van Beethoven

Sonata para piano nr 8 en do menor, op.13 "Patética"

I. Grave- allegro di molto e con brio
II. Adagio cantabile.
III. Rondo: allegro

Franz Liszt

Balada nr 2 en si menor S 171

Hoy nadie pondría en duda la grandeza de **Johann Sebastian Bach (1685-1750)**, apodado "el padre de la música", puesto que se considera un pilar fundamental para la historia o, incluso, el mejor compositor de todos los tiempos. Supo explotar con maestría las potencialidades de su tiempo y aprovechar los conjuntos a su disposición. Además, contó en muchas ocasiones con músicos de excelente nivel, por lo tanto, escribió obras desafiantes, que resultan excelentes a nivel formativo.

Si bien el legado que dejó es inconmensurable, su música no fue valorada hasta el siglo XIX, esto es, cien años después de su muerte. Su música fue olvidada por casi un siglo, hasta que Félix Mendelssohn la reintrodujo en las salas de conciertos. Esto se debe a que Bach renegó las modas de su tiempo, como el estilo galante, para aferrarse al uso del contrapunto. Cabe destacar que, en la Europa dieciochesca, no eran pocos los pensadores que veían en la polifonía un vestigio de la "barbarie gótica", ya que mezclaba diversos modos —o sea, varios estados de ánimo y ethoi— al mismo tiempo, en forma para ellos irracional y hasta hedonista.

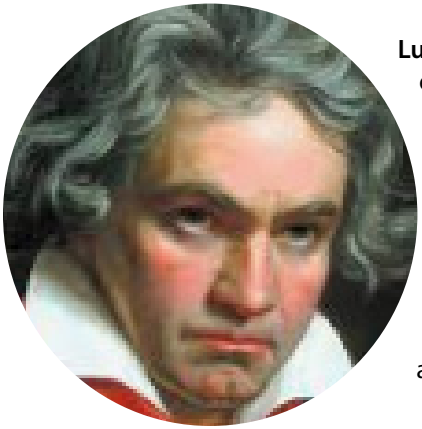
A pesar de lo anterior, Bach consiguió una irrefutable reputación como improvisador y virtuoso al teclado. Se cuenta, por ejemplo, que el famoso organista Louis Marchand, quien había pactado un duelo con él, huyó súbitamente, tras entrar a hurtadillas a escucharlo, durante la noche anterior al encuentro.

Las partitas para teclado fueron publicadas entre 1726 y 1730. Entonces, Bach residía en Leipzig, donde se desempeñaba como cantor, maestro de música y director del Collegium musicum, que tenía un excelente nivel y se presentaba en forma semanal. En esta ciudad, compuso obras asombrosas: la misa en si menor, las pasiones y las variaciones Goldberg.

Al igual que las suites, las partitas se componen de un movimiento introductorio, sucedido por cinco o seis danzas breves y de carácter contrastante. No obstante, ostentan una mayor libertad estructural y dificultad técnica que otros ciclos similares. Es más, fueron publicadas, bajo supervisión de Bach, con el título de "Ejercicios para teclado".

La primera partita, en si bemol mayor, es una de las más serenas y luminosas. Su estructura es bastante tradicional, de manera que ilustra el estándar de su género. Comienza por un preludio de carácter contrapuntístico y pletórico de ornamentos. Le sigue una alamanda, danza de origen alemán en cuatro cuartos, que en este caso resulta alegre y explota ampliamente el tema principal a partir de la imitación. A continuación, la corriente presenta una atmósfera liviana y un carácter saltarín. Por momentos, recuerda al final del quinto concierto de Brandenburgo.

Por su parte, la tranquila sarabanda, como es frecuente, ofrece los momentos más reflexivos de la obra. Sus hermosas melodías y melismas dan lugar a un gran lirismo. Luego, aparecen dos elegantes y muy breves minuetos: el primero contiene abundantes corcheas y el segundo, que parece ser una sección intermedia o un trío, configura una atmósfera algo más seria. Para concluir, Bach nos regala una giga rápida, virtuosa, ligera, incesante en sus tresillos y con melodías que se alternan entre la voz superior y la inferior.



Ludwig van Beethoven (1770-1827) fue el primer músico europeo con la osadía suficiente para rehuir del todo las ataduras institucionales, es decir, un pionero que hizo prevalecer la libertad creativa en lugar de la complacencia. En su camino, sin embargo, encontró vicisitudes que fueron acentuando cada vez más su carácter irascible, rebelde y huraño, pero también apasionado, soñador y creativo.

En este sentido, algunos de sus contemporáneos, sobre todo aquellos vinculados a la literatura y la filosofía, consideraron modélicas sus cualidades y conductas. Para Ernst Hoffman, por ejemplo: "la música de Beethoven toca los resortes del terror, del escalofrío y del dolor, y despierta esa añoranza que constituye la esencia misma del romanticismo".

Nacido en la ciudad de Bonn, a una edad temprana mostró dotes musicales excepcionales, lo que despertó la ambición de su alcohólico padre. En aras de enriquecerse, e inspirado quizá en lo que había hecho Leopoldo Mozart, este hombre obligaba al pequeño genio a levantarse de su cama a medianoche para tocar y le propinaba duros castigos físicos. Es sorprendente, en realidad, que su interés por la música sobreviviera a tan infausto comienzo.

Por otro lado, Beethoven no tardó en alcanzar el reconocimiento de la aristocracia local, sobre todo en calidad de pianista. En plena adolescencia consiguió apoyo financiero para viajar a Viena, donde tuvo la oportunidad de tocar para Mozart. En un comienzo, este último se mostró desconfiadoante los modales toscos, el aspecto descuidado y las frías interpretaciones del recién llegado. No obstante, tras oírlo improvisar, advirtió a todos los allí presentes que, algún día, aquel joven le daría al mundo mucho de qué hablar. Lamentablemente, esa fue toda la interacción entre ambos maestros, pues al poco tiempo de haber arribado a Austria, Beethoven recibió de parte de su padre la siguiente nota: "tu madre se muere, regresa inmediatamente".

Al volver a Bonn, el compositor se vio en la necesidad de mantener a sus hermanos menores, para lo cual trabajó como profesor e instrumentista. En esos años tuvo la suerte de conocer al conde Ferdinand von Waldstein, un miembro de la nobleza especialmente adinerado y muy aficionado a la música, que acabó por convertirse en su principal mecenas. Fue él, de hecho, quien decidió financiar un segundo viaje de Beethoven a Austria, con el objetivo de que recibiera "de las manos de Haydn el espíritu de Mozart". Esta vez, la partida del compositor fue definitiva.

Cuando Beethoven llegó por segunda vez a la animada ciudad de Viena, Mozart ya había muerto. Joseph Haydn, figura muy respetada por la corte, se convirtió entonces en su tutor oficial. Entre ambos, empero, nunca hubo una buena relación, por lo cual Beethoven recurrió —a veces en secreto— a maestros que se ajustaban más a sus ideales, como Johann Albrechtsberger y Antonio Salieri.

Las primeras obras de Beethoven le permitieron conquistar al público y consolidar una exitosa carrera no sólo como pianista, sino también como compositor. En general, éstas exhiben un brillante virtuosismo y se enmarcan en formas de composición que eran a la sazón convencionales. No obstante, ya se asoma en ellas el inconfundible estilo beethoveniano, caracterizado por un profundo dramatismo, que muchas veces desemboca en sarcasmos, arrebatos o éxtasis. Asimismo, desde el primer opus se puede advertir su voluntad de innovar en la forma, tendencia que determinó, a la larga, su gradual alejamiento de los apolíneos cánones del clasicismo.

La Sonata para piano en do menor, op. 13, fue compuesta en 1799, es decir, antes de que la sordera de Beethoven se tornara evidente. En aquel entonces, tampoco se había dejado imbuir por las ideas filosóficas iluministas. Aun así, la obra permite entrever tintes trágicos y heroicos: sorprendió con niveles de pasión y desenfreno inauditos. Así, se convirtió en una de las piezas más ejecutadas en concierto, privilegio que conserva hasta hoy.

El primer movimiento, Grave- Allegro di molto e con brio, comienza con una sección oscura, con carácter improvisatorio y de gran profundidad emocional. Sus arrebatos generan bruscos contrastes, en un contexto donde predomina el lirismo. A continuación, abundantes trémolos funcionan como una base sobre la cual se suceden acordes agitados e intensos. Luego aparece la melodía principal y más reconocible de esta pieza, que se interpreta cruzando las manos. El desarrollo, en tanto, es incierto y dramático. Finalmente, tras inusuales exploraciones tonales, una coda cierra con magnificencia. Por su parte, el Adagio cantabile constituye uno de los trozos más famosos del compositor, lo cual no sorprende, ya que su cálida melodía resulta conmovedora y está magistralmente contrastada con secciones más inquietantes y tensas. Para terminar, el Rondó posee también un tema memorable. Más ligero que sus predecesores, este movimiento contiene un ánimo juguetón y virtuoso, pero también una sonoridad cristalina y a ratos melancólica.

Desde el siglo XIX hasta hoy, ha existido un código para realizar recitales de piano: un intérprete ejecuta, de memoria, repertorio múltiple, que abarca desde Bach en adelante. Quien acuñó tal forma de presentarse en público, que ha devenido en un ritual, fue **Franz Liszt (1811-1886)**, una de las primeras superestrellas de la música, cuyas glamorosas puestas en escena atraían a un cúmulo de seguidores y fanáticos. Es más, durante sus espectáculos era común presenciar gritos desaforados, desmayos, rosas cayendo desde los palcos, etc. Él anticipó, en cierta medida, lo que ocurre hoy con los ídolos del rock o del pop.

Liszt se atrevió a presentarse fuera de los salones aristocráticos y tornar su arte accesible a las masas. Como era consciente de que sus seguidores lo idolatraban, no tuvo reparo alguno en arrojar sus guantes, exagerar sus gestos y miradas, improvisar pasajes en medio de las obras o alterar las partituras a gusto. Asimismo, fue el músico que más posó para retratos hasta antes del siglo XX.

Sin duda, estas actitudes dañaron su reputación de músico serio, pues no faltó quien viera en sus espectáculos un romanticismo superficial y grandilocuente, que únicamente perseguía la idolatría. Con todo, Liszt fue una figura trascendental no solo en el campo de la interpretación, sino también en muchos otros. Se cree que inventó, por ejemplo, las "clases magistrales", eventos en los cuales sus estudiantes de piano tocaban para él y, al mismo tiempo, para los demás aprendices. En tales instancias, las correcciones y comentarios personalidades de la talla de Hans von Bülow.

Hoy Liszt es reconocido como uno de los músicos más importantes de la historia. Su obra se interpreta con frecuencia; además, ha aparecido en un sinfín de películas y producciones de todo tipo. Asimismo, su figura sigue fascinando, lo cual no es de extrañar, ya que su biografía se presta para escribir una entretenida novela.

La balada número dos, publicada en 1854, se ha convertido en una de sus piezas más tocadas. No es seguro que el compositor la haya concebido como música programática o narrativa, sin embargo, se cree que para escribirla tomó como inspiración la balada gótica "Lenore" de Gottfried Bürger, que se trata de una joven que reniega a Dios y cabalga por cementerios, entre espectros. Claudio Arrau, en tanto, en una famosa entrevista, afirma que la pieza fue compuesta sobre la base de un mito griego acerca de un romance prohibido: encerrada por sus padres en una torre en medio del mar, de modo que no pudiera ver a su amado Leandro, Hera encendía cada noche una vela para que él pudiera nadar hasta alcanzarla. Un fatídico atardecer, ella se quedó dormida y el fuego se apagó. Justo esa noche, se desató una terrible tormenta y Leandro murió ahogado. Tras descubrir esto, Hera se lanzó desde la torre. Finalmente, los amantes fueron enterrados juntos.

Lo que sostiene Arrau parece bastante plausible, ya que las oscuras y amenazantes escalas de la mano izquierda podrían evocar las olas del mar. Con todo, resulta difícil no advertir una titánica batalla entre el bien y el mal durante el desarrollo de la pieza, pues las secciones tempestuosas se contraponen de manera evidente con otras de gran lirismo. El final de la pieza retoma el sombrío tema inicial, pero en modo mayor y con ánimo muy expresivo y extrovertido. Se alcanza un glorioso clímax, tras el cual la obra se desvanece en un suave y sereno pianísimo.

Javier Covacevich, Pianista

CONCIERTO DE PIANO

EUN SEONG HONG pianista

Eun Seong Hong, nacionalidad surcoreana, es pianista, correpetitora, directora musical, profesora universitaria y creadora del canal de YouTube Piano and More. Su excepcional presencia en el escenario y su apasionada interpretación atraen a quienes recién se adentran en el mundo de la música docta, hasta los amantes de ésta.

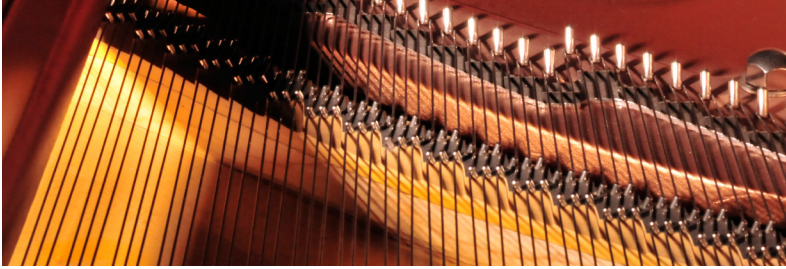
Comenzó su formación en el piano a los cinco años, para luego continuar con sus estudios de manera exitosa en la Universidad de Mokwon en Corea del Sur, obteniendo el grado de Bachelor. Más adelante, profundiza su formación musical en el Conservatorio de Vienna, Universidad de Graz. Posterior a sus exitosos dos años de estudio en la capital austríaca, Eun se traslada a Estados Unidos, donde obtiene su grado de Master en Correpetición y Piano Colaborativo en el Conservatorio de San Francisco (SFCM). También realiza estudios en la Universidad de California del Sur (USC), logrando su grado con máxima distinción y honores. Sus Maestros han sido Jung Hee Song, Joseph Plon, Dr.Frank Scott, Dr.Tim Bach, Tamara Atschba y Kevin Fitz-Gerald.

Eun ha sido ganadora de numerosos premios en destacadas competencias de piano, como la "Competencia Nacional de Jóvenes Artistas" en Corea del Sur a la edad de siete años. Obtuvo el primer lugar a los trece años en la "Competencia Daejeon Teenage", en la "Competencia Católica" a sus quince años, y la "Competencia de la Universidad Pai-Chai" a los diecisiete años.

Esta gran artista ha realizado conciertos como solista, en conjuntos de música de cámara, en óperas y junto a coros en Corea del Sur, Austria, Estados Unidos y Chile. Entre los años 2016 y 2018 se desarrolló como pianista, académica y correpetitora en la Universidad Alberto Hurtado y en el Coro de Cámara UC. Además, en 2019 participó del proyecto FONDART "Vanguardia de los años 1950s: Álbum by Fre Focke, Tonus", el cual puede ser escuchado en Spotify.

En 2020 Eun emprende con su propio canal de Youtube: Piano and More. Aquí, sube material musical y presenta ciclos de conciertos en los cuales a recibido a destacados artistas nacionales. Hasta el año 2021 se desempeñó como pianista correpetidora en la cátedra de Interpretación en Canto Lírico de la Facultad de Música de la Universidad de Chile. En 2021 forma parte del proyecto FONDART "El Hijo Pródigo, un análisis interpretativo de la obra de Claude Debussy" trabajando como vocal coach en conjunto con la Compañía Lírica Disidente.

En Marzo 2022 obtiene por concurso el cargo de profesora en la cátedra de Piano de la carrera de Interpretación música del Instituto de Música de la Pontificia Universidad Católica. Dentro del mismo Instituto colabora como correpetidora en las cátedras de Canto Lírico y Violín. Sumado a esto, Eun ha participado en distintas temporadas de conciertos y óperas junto a la Orquesta Filarmónica del Teatro Municipal de Santiago.



FUNDACIÓN PIANOS PARA CHILE

La Fundación Pianos para Chile nació como un proyecto en el año 2012 respondiendo, entre otras motivaciones, a la necesidad de realizar conciertos que tenían Yvanka y Alexandros, sus músicos fundadores.

Siempre con el afán de abrir nuevos espacios para la música de cámara, cada vez que proponían un concierto en lugares que no fueran las tradicionales salas de conciertos, se enfrentaban a la difcultad de que no había pianos.

Para esta situación surgían dos soluciones: una, arrendar un piano, lo cual encarecía muchísimo la actividad, sobre todo porque esto involucraba el traslado a lo largo de Chile y; dos, tocar con un piano eléctrico, lo cual empobrecía tremendamente la calidad de la presentación.

A raíz de esta dificultad y comparando con la realidad de Polonia, en donde residían los músicos (que en todo el país tiene la especial característica de contar con pianos en salas de conciertos, centros culturales, centros sociales, escuelas, etc) es que a Alexandros se le ocurrió que una posibilidad sería traer pianos desde Polonia a Chile, ofrecer conciertos utilizando uno de estos pianos y una vez realizada la presentación dejarlo en donación en cada localidad, con el objetivo de que éstos fueran semillas que permitieran impartir clases permanentes y realizar más conciertos de música de cámara en un impulso generoso de ofrecer una cartelera cultural a cada localidad y posibilidades de trabajo para más músicos profesionales.

Así nació en un comienzo el Proyecto Pianos para Chile, que el año 2014 se convirtió en Fundación Pianos para Chile con los mismos músicos fundadores como parte de su Directorio y equipo de trabajo.

Con el paso de los años hemos llegado a entregar más de 200 pianos desde Arica a Puerto Williams. Con nuestro programa "Pianos para Chile" pensado para instituciones de índole social, cultural y educativa, y con nuestro nuevo programa "Un piano en tu casa", para estudiantes y profesores.

Actualmente tenemos una nutrida agenda de actividades formativas tales como: clases abiertas, capacitaciones, monitorías, además de cursos permanentes de instrumento, educación del oído, afinación y mantenimiento de pianos.

Nuestra temporada de conciertos 2022 consta de más de 50 conciertos, que estan vinculados a 12 localidades entre Mejillones y Porvenir, en formato de piano solo, dúos, tríos y cuartetos. En estas temporadas contamos con destacados músicos de la escena nacional, desde la generación emergente hasta músicos de trayectoria.

Desde el año 2020 la Fundación Pianos para Chile es una de las instituciones colaboradores del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, gracias a lo cual, hemos podido consolidar nuestro quehacer y ofrecer estos conciertos.

Les agradecemos profundamente el asistir y conectarse a esta temporada que para nosotros es un sueño hecho realidad.

Cada uno de los lugares escogidos para estos conciertos, son para nosotros sumamente simbólicos por la cálida recepción de sus habitantes a cada una de las actividades que hemos realizado en el pasado. Esperamos permanecer en el tiempo desarrollando actividades culturales en conjunto.

FUNDACIÓN PIANOS PARA CHILE

fundación
PIANOSPARACHILE

www.fundacionpianosparachile.cl